

# Dos mitades en el mismo bote



ALBACIUDAD.ORG

Al momento de recoger esta Vida Nacional, el país se encuentra en la discusión postelectoral del 14 de abril con mucha tensión en la calle, la impugnación de resultados en marcha y las acciones del Gobierno para proclamar a Nicolás Maduro Moros como presidente de la República a pesar de la petición de recuento de votos pedida por la oposición

La elección presidencial del 14 de abril se realizó bajo un signo distinto: por primera vez, desde 1998, no aparecía Hugo Chávez en el tarjetón. El líder invicto en cuatro elecciones presidenciales, antes de fallecer el 5 de marzo, dejó instrucciones claras ante el PSUV y los partidos aliados de que su sucesor sería Nicolás Maduro, cuya historia en el movimiento revolucionario incluía su paso por la Asamblea Nacional, la cancillería y la vicepresidencia de la República. Por el lado opositor, la Mesa de la Unidad Democrática decidió volver a postular al gobernador de Miranda, Henrique Capriles Radonski y, además, hacerlo con una tarjeta única que agrupase a todos los partidos.

## CAMBIO DE ESTILO

La campaña electoral del proceso sobreenvenido, fue de apenas diez días oficiales, sin embargo, durante la ausencia presidencial ya los focos del país estuvieron en Maduro y desde las exequias de Chávez, todos los voceros oficiales y medios del Estado se abocaron a convertir el momento de dolor en la primera plataforma de legitimación de su candidatura. Incluso el ministro de Defensa declaró que desde las Fuerzas Armadas daban todo el apoyo a la campaña de Maduro.

Por su parte, Capriles Radonski se tuvo que separar de su cargo, al igual que el gobernador de Lara, Henri Falcón, para realizar la campaña en las principales ciudades del país, mientras hacía asambleas de ciudadanos previo a la campaña y mítines en el periodo que el CNE consideró legal.

Al contrario de otros procesos, en esta ocasión se percibió mucho más el uso de recursos públicos para la campaña del partido de Gobierno, que incluía la mezcla entre actos del Presidente con actos del candidato Maduro. Se prometían cosas y se aprobaban recursos desde el poder central en un mismo acto. El grupo Monitoreo Ciudadano contó que en diez días de campaña, Maduro estuvo 64 horas al aire en el canal público *Venezolana de Televisión*, mientras Capriles solo tuvo 23 minutos en total.



ERICK S. MAYORA

El tono de campaña cambió cuando el candidato opositor decidió confrontar directamente al candidato oficialista al llamarlo por su nombre y responsabilizarlo de los problemas acumulados en los cien días de ausencia de Chávez: la primera devaluación del 46% con Cadiivi, el aumento de los asesinatos, 3 mil 400 en todo el país entre enero y marzo según cifras del Ministerio de Interior y Justicia, y los apagones eléctricos. En cambio Maduro optó por presentarse como *el hijo de Chávez*, colocar repetidamente el video en el que Chávez lo ungía como su sucesor y presentar el mismo *Plan de la Patria* que se presentó en octubre como la tarea por hacer.

Llegado el cierre de campaña, la mayoría de las encuestadoras le daban un cómodo margen de ventaja a Nicolás Maduro, incluso firmas como Hinterlaces se atrevieron a otorgarle mayor brecha de ventaja que la obtenida por Hugo Chávez en octubre.

### EL 1%

Los resultados sorprendieron. En primer lugar, una petición en el cierre de campaña de Capriles se había cumplido a cabalidad: *votar graneadito*. Eso

significó que los centros electorales no reportaron largas colas en ningún momento del día, y, sin embargo, votó 79% del padrón electoral, casi lo mismo que el pasado mes de octubre.

El otro dato inesperado de la jornada es que la diferencia entre ambos candidatos fue de apenas 250 mil votos. Eso significó que Capriles Radonski aumentó más de 700 mil votos desde octubre (7 millones 302 mil 648), mientras Nicolás Maduro perdió 600 mil votos de los alcanzados por Chávez para llegar a 7 millones 575 mil 704 votos, y además dilapidar su brecha electoral de once puntos de ventaja sobre el opositor. La diferencia entre ambos candidatos al cierre de esta edición era de 1,8% de los votos, aunque el CNE no había sumado los votos provenientes del extranjero, que suman unos 60 mil votos para Capriles Radonski que acercaría esa diferencia pero aún no le daría la victoria a la oposición.

Sin embargo, con 1% de diferencia, ambas toldas se asumían ganadoras hasta que el CNE dio el primer boletín con 99,12% de las actas escrutadas dando como vencedor a Nicolás Maduro. Por esa razón, la oposición impugnó el resultado y exigió que se hiciera un recuento de votos.

La denuncia no solo exigía revisar nuevamente resultados mesa por mesa, debido a que el sistema es automatizado y no requeriría mayor auditoría que la realizada en los centros después de cerrar las mesas, sino que fue acompañada de la denuncia de más de 3 mil incidencias durante la jornada electoral. En algunos centros electorales, por ejemplo, se grabó a personas del PSUV que hicieron de acompañantes que *asistían* el voto de los electores para asegurarse de que votaran por el partido. También hubo más de doscientos centros donde se prohibió el ingreso de los testigos de la oposición durante todo el día. Otras denuncias tienen que ver con la presencia de

activistas del partido de Gobierno haciendo campaña en los centros electorales, como el alcalde de Maturín que recorrió los centros de su ciudad llamando a votar por Maduro. Todo ese conjunto de irregularidades, según voceros de la MUD, ponen en duda al menos un millón de votos cuyas incidencias deben ser revisadas por cada centro.

Después de conocidos los resultados, en su discurso desde Miraflores, Nicolás Maduro dijo que estaba dispuesto a abrir las cajas y recontar los votos que hicieran falta para reafirmar su victoria. Sin embargo, esa disposición no se volvió a manifestar en ninguna otra acción oficial que incluyó la proclamación de Nicolás Maduro desde el CNE, a menos de 24 horas de que los resultados fuesen reclamados por el opositor.

Un posible diálogo entre las partes fue desechado desde el principio, cuando Nicolás Maduro declaró que Capriles Radonski le había *pedido un pacto* de élites, a lo que el opositor respondió que eso era imposible porque *no pactaba con corruptos*.

### LAS PROTESTAS

El candidato opositor llamó a sus partidarios, poco más del 49% del país, a que le permitirían liderar las acciones para exigir el recuento de votos. Para evitar que hubiese gente en la calle, llamó a un cacerolazo nacional la noche del 15 de abril



LAPATILLA.COM

que se extendió todos los días de esa semana, luego una concentración en las sedes regionales del CNE para pedir las impugnaciones por zonas y luego una marcha al CNE de Caracas el 17 de abril para pedirle al organismo que atendiera la petición de auditoría. Sin embargo, los ánimos se caldearon. Hubo protestas de calle en muchas ciudades del país, sobre todo las que concentraron la victoria de Capriles: Gran Caracas, Mérida, San Cristóbal, Puerto Ordaz, Maracaibo, Barquisimeto, Valencia, Maracay, Barcelona, Coro, Ciudad Bolívar, San Felipe y Los Teques. En todas hubo actuación militar y policial, que terminó con más de 150 personas detenidas, la mayoría de ellas jóvenes, y algunos heridos.

También el gobierno acusó la quema de varios Centros de Diagnóstico Integral (CDI), casas del partido PSUV y ocho asesinatos por causas políticas en los días de protesta. La ONG Provea pudo verificar que ninguno de los CDI fueron dañados en lo absoluto, así que desmintió la versión oficial sobre esas agresiones.

Sobre los asesinatos de ocho ciudadanos partidarios de Nicolás Maduro, el presidente electo estuvo en los actos funerarios de uno de ellos, que había sido asesinado en La Limonera, no en un enfrentamiento entre manifestantes, sino por un grupo de motorizados encauchados que dispararon a mansalva. Maduro dijo que tendría *mano dura* con la oposición para *no permitir que chantajeen al país*, así que prohibió que la marcha hacia el CNE se realizara, a riesgo de no garantizar la seguridad de quienes protestaran.

#### EL CNE RESPONDE A LA CRISIS

Después de una reunión de más de nueve horas, el CNE aceptó la petición del comando de Capriles de hacer la auditoría del 46% de las mesas restantes (las que no se revisaron la no-



CNE

che de la elección) para buscar inconsistencias. El método sería revisar 400 cajas diarias durante un mes, con técnicos de los partidos, y presentar un informe. De esa manera aceptó uno de los reclamos. Al cierre de esta edición quedaban pendientes las impugnaciones sobre los delitos electorales que hubo previo al voto. Sin embargo, Capriles pidió a sus militantes que recuperaran la cotidianidad y no cayeran en provocaciones. Así no diluía su protesta en un mes de revisiones y, además, le obligaba al gobierno proclamado por el CNE y las autoridades a atender los problemas del país y no las manifestaciones de calle.

#### EN LA ASAMBLEA

En la primera sesión parlamentaria después de las elecciones, el presidente de la AN, Diosdado Cabello, le negó el derecho de palabra a los diputados de la bancada opositora que se negaran a reconocer a Nicolás Maduro como presidente electo, a pesar de la impugnación. No es parte de sus atribuciones en el cargo, pero se permitió excluirlos del debate en el hemiciclo y remover de sus responsabilidades a aquellos opositores que eran presidentes de comisiones.

El ejemplo fue copiado también en los consejos legislativos estatales como el de Lara y Miranda. En este último no pros-

peró la denuncia de *falta absoluta* contra Capriles Radonski para quitarle sus atribuciones como gobernador del Estado.

#### INSTITUCIONES PÚBLICAS EXCLUYENTES

En la semana post-electoral se revelaron grabaciones de trabajadores públicos en las charlas con sus jefes, o correos internos de las instituciones de gobierno en las que se les avisaba que iban a ser despedidos por haber votado por la oposición. En la gobernación del Zulia, donde ya habían votado a 5 mil personas para el mes de febrero, el director del instituto de deportes, Leonet Cabezas dijo que esperaba el *reporte de sala situacional* para descubrir quiénes de los que le habían jurado que hicieron su 1x10, en realidad votaron por la oposición, y que serían despedidos porque había camaradas del partido que sí necesitaban ese trabajo. Situaciones similares se vivieron en la gobernación de Vargas y otras instituciones como el Seniat.

También se reportó que a funcionarios del Cicpc en Caracas se les confiscó el teléfono celular en sus oficinas para revisar sus perfiles digitales, contactos y materiales como fotografías o mensajes, para descubrir si apoyaban a la oposición.

#### SICAD

El segundo tipo de cambio de dólar anunciado por el Gobierno serían las subastas de dólares del Sicad, pero en todos los días pre y post-electorales solo se hizo una vez, por tan solo 200 millones de dólares. De esa primera subasta no se publicó la tasa a la cual se vendieron los dólares, pero luego fue revelado que alcanzó hasta 15Bs, lo que representará otra devaluación de la moneda. Sigue pendiente un tercer sistema cambiario para ciudadanos excluidos de Cadivi y Sicad, que pueda combatir el mercado negro de divisas.